

L-191-9

Caja 59

F-2091

REVERENTE ENHORABUENA,  
PLACEME OBSEQUIOSO,  
CON QUE LA MONARQUIA DE ESPAÑA,  
dividida en sus tres Estados,  
ECLESIASTICO, NOBLE, Y POPULAR,  
OFRECE SUS FIDELISSIMOS RESPETOS  
A LA REYNA MADRE NUESTRA SEÑORA,  
DOÑA ISABEL FARNESIO,  
POR LA GLORIOSA, Y FELIZ ACLAMACION  
DEL REY NUESTRO SEÑOR  
D. CARLOS III. EL MAGNANIMO,  
Celebrada en 11. de Septiembre de 1759.

Copia sacada à sugestiones del amor

POR D. FRANCISCO MARIANO NIPHO.

Con Licencia: En Madrid, dicho año de 59.

---

En la Imprenta de D. Gabrièl Ramirez, Calle de Atocha,  
frente de la Trinidad Calzada.

---

*Se hallarà en dicha Imprenta, y en la Lonja de Papèl de D. Joseph Sierra,  
frente la Calle de los Correos: Y en esta ultima se hallaràn tambien, redu-  
cidos à tomos, los Papeles varios Politicos, y Declamatorios  
del proprio Autor.*

REVERENTE EMPORABURINA

PLACEME OBSTACIOSO

CON QUE LA MONARQUA DE ESPAÑA

ECELESTICO, NOBLE, Y POPULAR

A LA REINA MADRE NUESTRA SEÑORA

DONA ISABEL FERNANDEZ

DE LA ORDEN, Y EN SU ACOMODACION

DEL REY NUESTRO SEÑOR

D. CARLOS III EL MAGNANIMO

Calculada en 15 de Septiembre de 1789

Con fecha 2 de Octubre del mismo

POR D. FRANCISCO MARRAÑO NUESTRO

Con licencia de S. M. de 15 de Septiembre de 1789

En la ciudad de Madrid a 15 de Septiembre de 1789

Yo el Sr. D. Francisco Marrañón

Alcalde de la Real Audiencia de Madrid

Yo el Sr. D. Francisco Marrañón



A LA REYNA MADRE  
NUESTRA SEÑORA.

*ESPAÑA.*

**S**EÑORA, à quien este nombre  
le viéne como nativo,  
por decreto de lo illustre,  
por ley de lo esclarecido:

SEÑORA, à quien quiso el Cielo  
entre tantas elegiros,  
para dicha de estos Reynos,  
y gloria de muchos siglos:

SEÑORA, que à ferlo nuestra  
segunda vez, el destino  
os llamò, porque asì fuesse  
mil veces dichoso el mio:

SEÑORA, que en la Grandeza  
ganais el superlativo,  
pues tres veces, sin segunda,  
à ser nuestra haveis venido:

Y sin exemplar tres veces  
Reyna os invoca festivo  
el corazon siempre amante  
de España en el de sus hijos:

Sea por siempre dichosa  
la feliz hora en que miro  
la virtud entronizada,  
y exaltado en vos lo digno.

Sea glorioso modelo  
del placèr, y regocijo  
dia en el que se renuevan  
memorias de tantos siglos.

Pues oy en vos se epilòga  
à cuidados del Empyreò,  
quantas grandezas contienen  
de la Historia los Archivos.

A

Sea

Sea para todos dicha  
un mes en que el Cielo quiso  
refumir de nuestras glorias  
casi el numero infinito.

No tanto porque del Siete  
su nombre se ha deducido,  
quanto porque aclama á CARLOS,  
Rey del Español Dominio.

Y si el Senado de Roma  
lisonja à Tiberio hizo,  
*Tiberio* à este mes llamando,  
aunque con ningun motivo;

Y tambien en otro tiempo  
mandò nombrarle *Antonino*,  
en obsequio de su amante  
ilustre Antonino Pio:

Con quanta razon España  
podrà, y con mejor principio,  
imponerle oy al Septiembre  
el nombre de *Carolino*?

Digalo, bien meditado,  
el mèrito del prodigio  
de los Reyes, y de todos  
el mas justo Prototipo.

Diganlo del GRANDE CARLOS  
la piedad, prudencia, y tino,  
con que allanando imposibles,  
fixar su Trono ha sabido.

Allì, donde son vayvenes  
del Sòlio los torbellinos,  
que con solo ayre del pecho  
estremecen su edificio.

Allì, donde por disgusto  
de estomagos enfermizos,  
es compòta siempre amarga  
la conserva del dominio.

Allì supo su conducta  
en conforcio con su juicio,  
convertir para si en gloria  
lo que de otros fuè conflicto.

Pues llame se venturoso  
el mes feliz en que oimos  
*Viva* EL GRAN CARLOS TERCERO,  
de España Rey, Padre, è Hijo.

*Viva*, y viva tantos años:  
què digo años? tantos figlos,  
que al Phenix yà desde aora  
se la niegue el distintivo.

Sea para bien, un año  
tan venturoso, y propicio:  
y Epoca ilustre de España  
dè à sus venturas principio.

Sean, pues, justo fomento  
de tymbres de España antiguos,  
*hora, dia, mes, y el año*,  
en que à CARLOS aplaudimos.

Si yo huviera de cenirme  
al rigor de lo conciso,  
con lo que he dicho, SEÑORA,  
yà bastante havia dicho.

Pero como no es mi afecto  
Atico, Egypcio, ni Chino,  
no acertarà à hablar por señas,  
ó por otro igual estilo.

Otro

Otro language es forzoso,  
que busque como preciso  
un amor, que està no puede  
à comun ley atenido.

Ademàs, que es tan glorioso  
de mi alegria el motivo,  
que por singular no admite  
verse entre otros confundido.

Y supuesto que lo estraño  
viene à hacerle peregrino,  
pues mi dicha es tan no vista,  
sea tal el regocijo.

Las comunes expresiones  
son insuficiente auxilio  
para explicar novedades,  
que jamàs han sucedido.

El Parabièn, GRAN SEÑORA,  
que forma el obsequio mio,  
para ser exacto, debe  
conformarse à su principio.

El origen de mi gozo  
es tan alto, y distinguido,  
como vuestro, en quien lo illustre  
halla lógras, è incentivos.

Hasta aqui han sido muy unos,  
aun con objetos distintos,  
los jùbilos, en los dias  
de aclamar Reyes Invictos.

No ha sabido otro language  
la fuerza de lo inyectivo,  
fino arrojar ciertos *vivas*  
voluntarios, ò impelidos.

Unos hablaban, acafo,  
por incuria, ó desaliño,  
expresiones mal buscadas,  
por selvofos extravíos:

Otros por la ligereza  
de un numen descorregido,  
sin apuntar en el blanco  
malograban muchos tiros.

Muchos, ò los mas, sacandó  
à la reflexion de quicio,  
dislocaban los conceptos  
de su natural destino.

En casi todos produxo  
deslices lo imprevenido,  
y en todos se vió la fuerza,  
pero en muy pocos lo fino.

Efectos tan desiguales,  
por no decir mal unidos,  
lisonja eran de dos haces,  
como espada de dos filos.

Mi amor opuesto à un idioma,  
que siempre ha desconocido,  
para acreditarse justo,  
quiere obsequiaros sencillo.

Quedese, pues, la estrañez,  
del furor ponderativo  
para aquellos corazones,  
fogofos de puro tibios:

Para aquellos, que exhalandó  
llama de ardores fingidos,  
dicen quanto les presenta,  
no el amor, sino el capricho:

Para aquellos, que afectando  
fumiſſiones de rendidos,  
tienen orgullo en el pecho,  
y en los labios lo ſumiſſo:

Para aquellos, que torciendo  
la clavija al regocijo,  
rompen las cuerdas del gozo,  
y ſuenan como à eſtallido:

Para eſtos no mas ſe quede,  
no ſubir, baxar el Pindo,  
mas que à paſſos del diſcurſo,  
à ſaltos del precipicio.

Eſto lo digo, SEÑORA,  
por aquellos defabridos  
Reynos, donde no ſe hallan  
la fé, y el amor ſin grillos.

De aquellas Provincias hablo  
donde ſiempre es impropicio  
ſin interès el obſequio,  
que hace del diſfráz veſtido.

Eſpaña, muy de otro modo,  
revestida de cariño,  
de lealtad, guſto, y fineza,  
ſiel culto viene à rendiros.

Y para que ſe conozca  
el caracter diſtintivo  
de mi fé, honor, y afecto,  
de eſte modo me divido.

De tres eſtados ſe forman  
los Reynos, y los Dominios,  
que ſiendo baſas del Trono,  
ſon del Cetro eſtable aſylo.

El *Ecleſiaſtico Eſtado*,  
que ofrece á Dios ſacrificios  
por la ſalud de ſus Reyes,  
por primero es diſtinguido.

Eſcuchad, pues, GRAN SEÑORA;  
à influxo de lo benigno,  
las voces con que ſe explica  
la Religion de mis hijos.

## ESTADO ECLESIASTICO.

**G**Rande Dios *Sabaoth*, à cuya mano  
Tributos rinde quanto ànima, y crece!  
Gran Dios *Adonai*, Dios Soberano,  
Sin quien la multitud ſe deſvanece!

Oy

Oy en tñ Altar el Sacerdocio Hispano  
 Todo el Incienso de su amor ofrece ;  
 Y porque vuestro sea lo que intenta ,  
 Atiende al ruego , y la intencion alienta.

Despues que predicò el Mayor SANTIAGO ,  
 Y dexò la verdad establecida  
 En este fièl Imperio , no huvo alhago ,  
 Ni rigor de impiedad embravecida ,  
 Que pudiera lograr triunfo , ni estrago ,  
 Pues siempre en la Fè hallò firmeza , y vida ;  
 Y quando en tanto Reyno os faltò el culto ,  
 España sola corrigiò el insulto.

Nada omitiò la saña venenosa  
 Del *Gentil* irritado , *Arriano* fiero ,  
 Para ajar los respetos de tu Esposa ,  
 Poniendo en viva accion llama , y azero ;  
 Mas quiso tu piedad , siempre amorosa ,  
 Que España se opusiesse al defafuero ;  
 Y ardores obstantando de lo fino ,  
 Sagrado incendio fuè de amor divino .

Quiso tu gran bondad , à impulso amante  
 De un tierno , paternal , y sàbio anhelo ,  
 Que fuesse España del error triunfante ,  
 Para ser de la Tierra el mejor Cielo :  
 Permittiò tu Clemencia , que constante ,  
 Tu Culto conservasse con desvelo ,  
 Y para establecer tan altas Leyes ,  
 El cimiento formaste de sus Reyes.



*Recaredo*, de España en el recinto;  
 A la Verdad la dió principio augusto;  
 Así en *Chintila*, *Tulga*, y *Chindasvinto*  
 Lució la Religión; brillò lo justo:  
 Imitador de todos *Recesvinto*,  
 A Concilios, y Padres quitò el fusto;  
 Dioles su authoridad, y de este modo,  
 Hizo à España la Fè sagrado todo.

Hasta el fatal Reynado de *Vvitzia*  
 Y al que se subfiguiò de *Don Rodrigo*  
 Poco affigiò à la España la ojeriza  
 De su mayor mortal fiero Enemigo:  
 Pero en tí, (ò Gran Dios, que se eterniza

La virtud del que os sirve como amigo!)  
 Permiso hallò el furor, pasó la saña;  
 Porque gloria mayor tuviesse España.

Pecò *Rodrigo*, y traxo su luxuria  
 A su Imperio la ruina, y la desgracia;  
 Pero tú permitiste esta penuria,  
 Porque en ella se viesse mas tu gracia:  
 Inundò el *Sarraceno* con su furia

El Reyno del valor, y de la audacia;  
 Mas tu piedad haciendo nuevo ensayo,  
 Renacer la Fè hiciste en *Don Pelayo*.

Este, Exemplar dichoso de Christianos,  
 Modèlo afortunado de Piadosos,  
 Incendio todo luz de Soberanos,  
 Y animada firmeza de medrosos,

Con

Con una débil Tropa de Asturianos,  
 Triunfos logrò del Moro prodigiosos,  
 Y habiendose hecho herencia tanta gloria,  
 No hay Rey nuestro en quien falte esta memoria.

En brazos, pues, de real christiano empeño  
 La fabrica subió con tal presteza,  
 Que la que aún era idea en el diseño,  
 Fuè abultado edificio en la firmeza:  
 La Fè saliò garante al desempeño,  
 Y añadió solidèz à la belleza;  
 Porque gloria resulte de esta hazaña  
 Al Cielo, y à la Iglesia por España.

La admiracion piadosa del creyente,  
 En éxtasis de amor arrebatada,  
 Exclamò fervorosa, y reverente,  
 Al vér por la Fé à España así elevada:  
 O Soberano Dios Omnipotente!  
 Sea tu gran Piedad siempre ensalzada,  
 Pues que muestras à esméròs de clemencia  
 Cuidar de España, como de tu herencia.

Oy, Señor, vér se dexa este cuidado  
 Con la nueva piedad, que has concedido  
 A este Reyno dichoso, pues le has dado,  
 (Para que siempre os ame agradecido)  
 A un Rey, en quien se vé bien hermanado  
 Lo grave con lo dulce, y prevenido;  
 Y en quien viven conformes sabiamente  
 Lo justo, lo sevèro, y lo clemente.

De *Recaredo*, en **CARLOS**, lo piadoso  
 Halla su original, mas que modelo:  
 De *Chintila*, y de *Tulga* lo obsequioso  
 Su corazon ocupa con desvelo:  
 De *Chindasvinto* está lo religioso  
 Dando al de *Recesvinto* mayor zelo;  
 Y subiendo de punto su fineza,  
 De *Pelayo* la Fé con la firmeza.

Por idea, Señor, de tus arcanos,  
 En **CARLOS** prometeis felicidades;  
 De los Excelsos Principes Hispanos  
 Uniendo en él hazañas, y piedades:  
 Su corazon esté siempre en tus manos  
 Gozando de tu amor serenidades,  
 Para que sea, à influxo de su exemplo,  
 Si el **GRAN CARLOS** tu Altar, España el Templo.

Coronad, pues, Gran Dios, sus régias sienes  
 Del laurél imimortal de la *Prudencia*;  
 Llenad su corazon de quantos bienes  
 Producen la *Justicia*, y la *Clemencia*:  
 Sea la *Paz* quien còbre en parabienes  
 Los tributos, que rinda la *Obediencia*:  
 Siendo del Sòlio Polos siempre fijos,  
 Su *Madre*, *Esposa*, *Hermanos*, y sus *Hijos*.

Dadle, Señor Piadoso, en quieta calma  
 Quantas dichás merece su Fé ansiosa:  
 El corazon ceñidle con la palma,  
 Que por triunfo de amor le dà su *Esposa*:

Sea de AMELIA, y CARLOS una el alma,  
 Y España con su vida venturosa;  
 Pues nadie de este enlace dificulta  
 Sea de todos gloria la resulta.

Vos, Señor, hallareis en los Altares  
 Continuas fervorosas oblaçiones:  
 La Iglesia, vuestra Esposa, sin azares,  
 Tendrà por basa estables corazones,  
 Que en la nave del zelo hollando mares,  
 A tremolar iràn sacros pendones,  
 Alli, donde el error, ò la locura,  
 De vuestro amor desprecie la ternura.

Esta expresion, GRAN SEÑORA,  
 es un inocente alivio,  
 con el qual se explica el gozo,  
 no cansado, y bien rendido;

Pues victima fiel se postra  
 por ofrenda, y sacrificio,  
 del Sèr Supremo en las Aras,  
 solicitando su auxilio.

Para que la Iglesia lógre,  
 à esfuerzos de un Rey tan pio,  
 que todo el mundo confiese  
 la verdad del Christianismo.

Triunfo, de cuya resulta  
 han de ser los regocijos,  
 si para el mundo dichosos,  
 para mi honor mas propicios.

Para que conceda el Cielo  
 à nuestro CARLOS Invicto  
 mas glorias, que se registran  
 del mundo en el grande libro:

Para que desde oy la Fama,  
 mejorando su exercicio,  
 resuene su clarin CARLOS,  
 y el eco sean sus Hijos:

Para que en CARLOS reuniendo  
 lo que à tantos Dios dàr quiso,  
 en su Reynado se cuente,  
 como en suma el heroycismo:

Para que por fin saliendo  
 à militar nuestro brio,  
 Templos al honòr construya,  
 con las ruinas de los vicios.

Para

Para esto el *Estado Noble*  
 (segundo constante asylo  
 del Sòlio, Corona, y Cetro)  
 conuoca al valor antiguo.

Sus voces oïd, SEÑORA,  
 que en el vigoroso estilo  
 del Español ardimiento,  
 es cada frasse un prodigio.

## ESTADO NOBLE.

**H**ONòr de España excelfo, tan temido,  
 Por triunfos, y victorias celebrado,  
 En glorias de la Iglesia no cansado,  
 De la Patria en defenfa no rendido:  
 Buelve à dâr vida al cuerpo de tu gloria,  
 Que à faltas desfallece de memoria.

Noble brio Español, sàbio denuedo,  
 Generoso ardimiento no sañado,  
 A quien nadie vencer supo, ni pudo,  
 Porque nunca la cara viste al miedo:  
 Buelve en tì, que un espìritu animoso  
 Viene à dâr nuevo lustre à lo glorioso.

Sagrado Pundonòr, Christiano Aliento,  
 Que al rebelde à la Fé causaste espanto,  
 Y al vencerle, atendiendo à su quebranto,  
 Su conversion buscaste, y no el lamento:  
 A hacer alarde buelve de lo fino,  
 Que el Cielo te previene alto destino.

Luzcan, pues, el valor, y la ofsfadia,  
 La constancia, y la fé, que en sus ardores  
 Supieron producir mas esplendores,  
 Que centellas, del Sol la Monarquìa:

Todo

Todo sea de fuego siempre activo,  
 Pues CARLOS à fer viene tu incentivo.

CARLOS, aquel Imàn de fuerza tanta,  
 Que se lleva tràs sì las voluntades,  
 Reduciendo à firmezas veleydades,  
 A cuyo embate el Trono se desplanta:

CARLOS, el Hijo Excelso de *Philipo*  
 Viene à fer de lo Ilustre el Prototipo.

CARLOS el GRANDE, à cuya règia mano  
 Tributa sus respetos todo el mundo,  
 Llamandole el primero sin segundo,  
 En la ciencia de fer buen Soberano,  
 Viene à felicitar esta Comarca,  
 Y mas para fer Padre, que Monarca.

CARLOS, dichosa Idèa de Prudentes,  
 Prodigioso Exemplar de los mas Justos,  
 Irrevocable enojo contra Injustos,  
 Y Asylo imperturbable de Inocentes,  
 Viene à que España logre en su semblante  
 Respetos de temida por triunfante.

No eres tù, *felicissima Nobleza*,  
 Alma de un orden superior al hado?  
 No eres tù la diadèma de un Estado,  
 Que al diamante ha excedido en la firmeza?  
 Si; tù eres, seràs, pues siempre has sido,  
 Glorioso honòr de España esclarecido.

Y si hallaste en *Alfonso* celsitudes,  
 En *Ramiro*, y *Ordoños* premios fieles,

En *Sanchos* de tu gloria los laureles,  
 Y en *Fernandos* logradas tus virtudes,  
 Oy vendràs con *Philipos* à juntarlos,  
 Si fièl las huellas sigues del GRAN CARLOS.

En este mayor Hèroe de la Fama,  
 Y dichofo compendio de los nueve,  
 Hallaràs resumido quanto debe  
 Añadir esplendores à tu llama:  
 Buelve, pues, buelve, honòr inextinguible,  
 A dar ocupacion à lo plaufible.

Dèxa, *Noblezza Hispana*, los alhagos  
 Para triste prifion de los ociofos,  
 Lifonja femenil de los medrofos,  
 Y teme tu defdòro en fus amagos:  
 Huye el falàz language de lo tierno,  
 Y haz tu renombre frife con lo eterno.

Buelve, pues, ò valor de los *Illanes*!  
 Bolved, ò honòr, y hazañas siempre claras  
 De *Cordovas*, *Pachecos*, y *Guevaras*,  
*Cerdas*, *Sylvas*, *Mendozas*, y *Guzmanes*!  
 Buelvan à honrar las Aras de la Fama  
 El fuego del valor, de honor la llama!

Buelve, decòro règio, à quien blafones  
 Debieron generofos Adalides,  
 Como *Ponces*, *Velascos*, *Benavides*,  
*Cuevas*, *Toledos*, *Tellez*, y *Girones*,  
 Y otros affombros del honòr, que omito,  
 Por no fer numerable lo infinito.

Buel-

Buelve , buelve , *Nobleza* inimitable ,  
 A hacer tu feudatario à lo imposible ,  
 Que desde hoy ha de ser todo accesible ,  
 Para el que hacerse intente respetable ;  
 Pues el Cielo te ofrece por dechado  
 A un Principe , de aciertos coronado.

Què language tan del alma  
 eficàz , y persuasivo  
 producen los documentos ,  
 y reglas del bien nacido !

El engaño , idioma proprio  
 del que hace uso de lo indigno ,  
 es ignorado del Noble ,  
 por opuesto á sus principios.

En la Escuela de lo Ilustre  
 sola es la verdad el libro  
 donde se aprende lo ingenuo ,  
 sin rigores del castigo.

Nunca puede hacer estudio  
 de los dógmas de fingido  
 quien siempre escuchò verdades  
 desnudas , y sin aliño.

Porque aunque saber usarlas  
 es de discretos officio ,  
 sin embargo , el aprenderlas  
 se quedò para sencillos.

En todo el *Estado Noble*  
 es precepto siempre fixo  
 enseñar à los pequeños  
 à ser grandes , desde niños ;

Esta doctrina , de un alma  
 superior à los caprichos  
 de la fuerte , es fundamento  
 de las glorias del dominio.

La Minerva de los Sòlios ,  
 no en vano , para su arrimo ,  
 buscó Nobles Personages ,  
 al honor siempre adheridos.

Pràctica , que fùè dichosa  
 entre los Reyes de Egypto ,  
 y feliz se ha propagado  
 por la sèrie de los siglos.

Naciò de altas esperanzas  
 este soberano arbitrio ,  
 pues se notò , que en el Noble  
 no caben comunes vicios.

Esto es , de aquellos dèxos ,  
 ò refabios de abatidos ,  
 que sin interés no aciertan  
 à servir ningun officio.

El honor , salario augusto  
 de corazones invictos ,  
 es un soborno , que tiene  
 las propiedades de hechizo ;

Porque



Porque como los Ilustres  
quieren llenar sus archivos  
de glorias, la plata, y oro  
no hacen en sus pechos ruido:

Solo inquietan sus rumores  
à aquellas almas de vidrio,  
que se quiebran, si no tienen  
del interès el abrigo.

Al contrario es la *Noblez*a,  
y por esto ha proferido  
decorosas expresiones  
en prueba del regocijo:

Que el Noble, atento á lo excelso,  
à lo grande, y distinguido,  
vive solo quando encuentra  
para su esplendor motivos:

Y si es la verdad el Polo,  
que apoya lo esclarecido,  
creer debemos yà quanto  
el *Estado Noble* ha dicho.

Permita, pues, Dios, logrados  
se vean en nuestro siglo  
tan dichosos pensamientos,  
ramas de troncos tan limpios.

Para que del GRANDE CARLOS  
sea el Imperio un Emyreo,

el Trono asiento de gloria,  
y el Cetro lauèl florido.

Para que ciña sus sienes  
Corona de tantos brillos,  
que deslumbre con sus rayos  
à todos sus enemigos.

Para que elevado en ombros  
de tan levantado Olympto,  
sea su Diadema el Cielo,  
y el Mundo, de sus pies sitio.

Aora, imitador atento  
de lo fiel, y lo rendido,  
el *Pueblo* viene à obsequiaros,  
en un no vulgar estilo:

Porque como èl se ánima  
à inspiracion de lo fino,  
entre esforzado, y devoto,  
forma su lenguaje mixto.

Prestadle, pues, GRAN SEÑORA,  
vuestros agrados benignos,  
para que aliente dichosa  
la *Plebe* con vuestro auxilio.

No desdèneis la rudeza  
de su mal limado estilo,  
que à veces es mas precioso  
lo que es menos exquisito.

## ESTADO POPULAR.

FIEL Español, amante de tus Reyes,  
Idòlatra discreto de su vida,  
Venerador constante de sus Leyes:

Yà

Yà llegò para ti, mas no fingida,  
 La edad, que mintiò el hierro fer de oro,  
 Porque sea tu gloria enriquecida.

Manda al placèr, que còbre del decòro  
 El tributo debido à tu fineza,  
 Para que de tu honòr crezca el theforo.

Llama de tu lealtad à la firmeza,  
 Para que Guarda sea de tu gloria,  
 Y estorvo del desfmayo, y la flaqueza.

Corre de tus empreffas la memoria,  
 Y haz que el tiempo despache por el mundo  
 De tu fidelidad la Executoria.

CARLOS TERCERO, pero sin segundo,  
 Y en heroycas virtudes el primero  
 Ofrece hacer tu suelo el mas fecundo.

A procurarte viene con esmérò  
 Dichas no expuestas al rigor del hado,  
 Por cuyo lògro vibrarà su acero:

Pues porque tù reposes descansado,  
 Viene à tomar, en ombros de lo amante,  
 Las fatigas, y penas de tu Estado.

Venga, pero à gozar de la triunfante  
 Guirnalda, que le labra una fé fina,  
 A eficàces esfuerzos de constante.

Vea, pues, yà el *Herege* como opína,  
 Còmo el *Moro* reprime el ceño adusto,  
 Y el *Gentil* la Deydad à que se inclina,

Por

Porque si el coto rompen de lo justo,  
 Las infelices ansias de la muerte  
 Seràn las consecuencias de su fusto.

Y al contrario, del Rey el brazo fuerte  
 Se doblarà qual mimbre à la clemencia,  
 Si el *Infel* mejorar quiere de fuerte.

De tan gloriosa hazaña en concurrencia,  
 No havrà Español alguno tan cobarde,  
 Que el ultimo ser quiera à competencia.

Hasta el Sexo devoto harà su alarde,  
 Más que de la belleza, de lo ardiente,  
 Porque el honor sus glorias no retarde.

Y si la *Grecia*, y *Roma* justamente  
 Dieron laurèl al Sexo decoroso,  
 Porque fuè en su defenfa tan valiente:

España tambien grata à lo glorioso,  
 Su oficio harà desde oy texer coronas  
 Para añadirle hechizos à lo hermoso.

Las Ruecas seràn Lanzas, y Tizonas,  
 Daga la Aguja, Escudo la Almoadilla,  
 Y nuestras Hermosuras Amazonas:

De modo, que desde oy la maravilla  
 En estos fieles Reynos hospedada,  
 Harà de honor presidio à la *Castilla*;

A *Leon* la defenfa coronada;  
 Extremidad feliz à *Estremadura*;  
 Y à *Andalucia* en todo la extremada.

A *Granada* recinto de hermosura ;  
 A la fecunda *Murcia* Paraíso ;  
 Y à *Valencia* de assombros la clausura.

A *Galicia* la escuela del aviso ;  
 En *Asturias* brillante lo discreto ;  
 Y en *Vizcaya* plausible lo conciso.

A *Navarra* gloriosa en lo concreto ,  
 A *Aragón* lo abstraído respetable ;  
 Y à *Cathaluña* rica lo completo.

Levantando el velamen lo admirable ,  
 A las *Indias* irà como volando ,  
 Para hacer tanto bien comunicable.

Ea, pues , Español , levanta el vando  
 De tus tiernos afectos siempre fieles ,  
 Y prevèn tu obediencia al nuevo mào:

A cultivar comienza tus laureles ,  
 Riega tus palmas, cuida tus oliuos ,  
 Para que à CARLOS sirvan de doseles.

Y mientras llega à dâr nuevos motivos  
 Con la piedad, que anìman sus virtudes ,  
 Unos de otros seamos incentivos:

Pidamosle à su amor sus aptitudes ,  
 Para hacernos capaces de obsequiarlo ,  
 Y hasta que llegue el dia de admirarlo ,  
 Ensayemos amantes gratitudes.

Este es, GRAN SEÑORA, el todo, | para daros una idèa  
 que mi amor ha prevenido, | de mis plàcemes sumisos.

De

De tal modo se ha hecho el gozo  
dueño ya de mis sentidos,  
que el no enloquecer mi afecto,  
será mi mayor delirio.

Mas, por si puedo explicarme  
antes de salir de juicio,  
quiero en poco, quanto pueda  
mi fina afeccion, deciros:

Sea, SEÑORA, en buen día  
feliz la hora en que oímos:  
*Viva el GRAN CARLOS TERCERO,*  
de España Rey, Padre, è Hijo.

*Viva, y viva* tantos años: ::  
mas que es, Cielos, lo que digo?  
Mal he estudiado el discurso,  
pues me vuelvo à los principios.

En sentir de los que afectan  
en plácemes el aliño,  
es cierto, que será improprio  
canfar con lo repetido:

Mas en sentir del que ama,  
no hay mas rethòrico estílo,

que repetir del amado  
las glorias con el motivo:

Pues yo quiero acomodarme  
con las leyes del cariño,  
y hable lo afectado. en genios  
mal puestos, por muy erguidos.

SEÑORA, MADRE del GRANDE  
CARLOS de BORBON Invicto,  
sea sin fin venturosa  
vuestra gloria en vuestros Hijos:

Que en un corazon, que se unen  
lo generoso, y lo fino,  
ningun deseo en su obsequio  
mas que èste será expresivo.

*Viva* pues (à decir vuelva  
mi placèr, y regocijo)  
el GRANDE CARLOS TERCERO,  
de España Rey, Padre, è Hijo.

*Viva, y viva* tantos años,  
tan felices, y propicios,  
que de contar sus hazañas  
hagan su emplèo los siglos.

*Omnia Ecclesie, & Patria Legibus subijcio.*



